**LA TERCERA VIA SOCIAL**

**A propósito del socialismo y el cristianismo**

**Por Bruno y Lenin Torres Antonio**

Comenzaremos citando las Sagradas Escrituras, donde podemos constatar la condición comunitaria y material del cristianismo, como referente de *la tercera vía social y política* que el mundo espera. Ante la caída de los saberes organizados, y el debate ideológico la humanidad ha quedado huérfana, deambulando ente praxis y praxis, entre voraces economías de mercado y juegos del hambre.

En este panorama no vislumbramos nuevos aportes teóricos e intelectuales que nos salve de los fríos números y la violencia personal, la disyuntiva se mantiene intacta como en la época fría de las confrontaciones ideológicas. Como única alternativa para describir esto tiempos aciagos, hoy denominamos ominosamente estos tiempos como *la era del vacío*.

En Hechos 4-32, la Biblia señala que *“toda la multitud de los fieles tenían un mismo corazón y una misma alma; no había entre ellos quienes consideraran como suyo lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común”*, es decir, no había el pronombre posesivo *“mío”*, lo que tenía el hombre ere de todos, los límites de la condición humana trascendían los intereses personales, y fundían el *tuyo* y el *mío* en el *nuestro*.

Después de la muerte del Cristo los apóstoles se unifican con la sociedad y crean un nuevo sistema de vida famileo-comunal en el que tenían todas las cosas en común. De esta última palabra nace la definición *“comunismo social*” y del bien en común.

En los siguientes versículos: 4-32 y 4-35 se nos describe la nueva forma comunal que ellos viven, incluso, se describe un orden judicial de pena capital con el ejemplo de Zéfira y su esposo al pretender violar la nueva justicia cristiana. Y algo muy importante también, es la versión de la *“consistencia de la justicia”:* *“para dar a cada quien según sus necesidades”*, que sirviera de base para la instauración del sistema de justicia en el mundo y de la instauración del socialismo político. Esta misma frase se encuentra escrita con letras de oro en la cámara de diputados soviética: *“A cada quien según sus necesidades”.*

En Hechos 4-35., la Biblia dice. *“y lo ponían a los pies de los apóstoles (economía), el cual después se distribuía según la necesidad de cada uno”*, el fruto del trabajo se disponía a la comunidad, el político era un santo, quien sólo recibía de los demás para entregarlo al necesitado, y su condición moral le dejaba las manos vacía y limpias.

Como podremos observar; el socialismo y el comunismo tienen un origen social natural, pero también cristiano. Sin embargo lo peor de todo esto es que los socialistas y comunistas del mundo se declararon hasta hoy fervientes e irreconciliables enemigos del cristianismo. En función de esta enemistad y sus economías en el mundo fue que surgieron los bloques de naciones que dividieron al mundo. Ha sido en función de esta enemistad de los bloques socialistas y capitalistas con diferentes economías que no se ha vislumbrado principios de una nueva doctrina socialista cristiana como un movimiento mundial, llamémosle la tercera via social.

Esta es la tercera vía social y política que parecía irreconciliable, la filosofía doctrinaria de la unidad de las dos corrientes filosóficas del mundo, El cristianismo y el Marxismo, idealismo y materialismo. El problema filosófico más grande de la humanidad ha sido la separación del idealismo y del materialismo, incluso podemos observar como el mundo entero se dividió en dos grandes bloque en función de esta división de las corrientes filosóficas mencionadas. Aunque la caída del muro de Berlín había sepultado la alternativa socialista comunitaria, y el libre mercado liberal individual emergía como la única vía de convivencia y existencia social, en la realidad cotidiana intelectual y política continuamos debatiéndonos entre esos extremos teóricos y prácticos de la vida pública, tácitamente hoy nos encontramos con un mundo dividido en dos formas de pensar y actuar.

Queda explorar esta tercera vía social el socialismo cristiano, y permitir emerger la fe, y la racionalidad humanizada, el ideal continuará como lo único que posibilita el lazo social, y la confianza en el prójimo se recuperar en la hermandad cristiana.